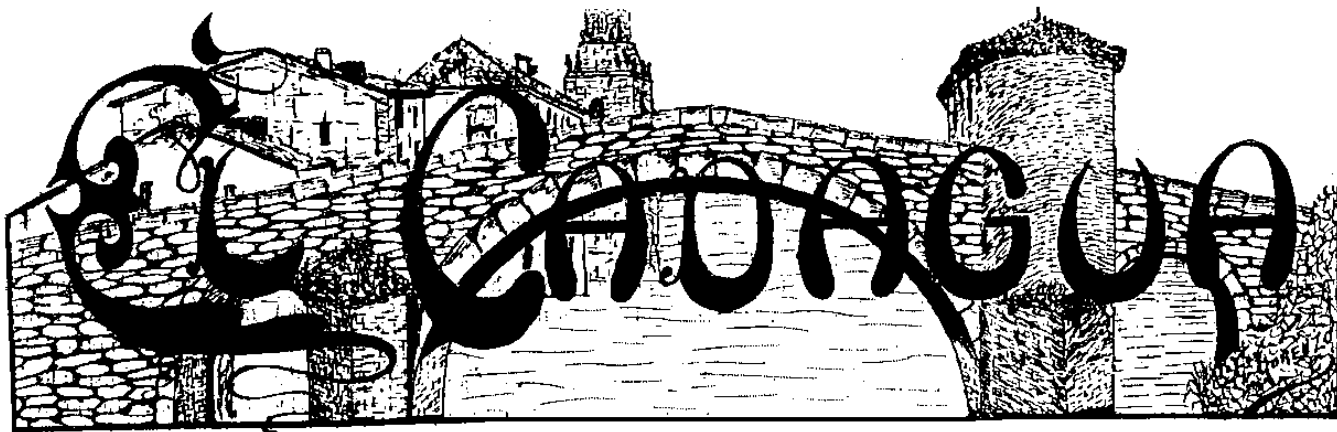




SE PUBLICA LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO: 5 CTS. ATRASADO: 10

No se devuelven los originales, aun cuando no se publiquen.
Anuncie y comunicados á precios convencionales.

SEMANARIO LITERARIO, CIENTÍFICO Y DE NOTICIAS

Toda la correspondencia dirijase á la
Dirección, Pa'cción y Administración: Plaza de San Cerverino

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valmaseda: trimestre, 80 cts; semestre, 1'50 ptas; año, 2'75.
Resto de España: id. 1 ptas; id. 1'75 id. id. 3'25.
Ultramar id. 2 id. id. 3'50 id. id. 7'00.

CRÓNICA

Apesar de cuanto digan algunos descontentadizos, no nos hallamos mal en Valmaseda.

La villa tiene sus cosas algo amargas, pero ¿qué pueblo carece de ellas?

Cierto es que la vida resulta carita de veras, y este pequeño inconveniente releva de mencionar los demás que puedan existir, que comparados con aquél, apenas son perceptibles.

Pero en honor á la verdad, y no por aquello de que cortesía obliga, hé de manifestar que la mayoría de los vecinos deslizamos nuestra existencia, y entre ellos yo, con placer de bien soñado.

Diversiones para solazar el espíritu abatido no faltan; medios de comunicación que nos permiten trasladar rápidamente nuestras personas á la pintoresca costa cantábrica y á otros puntos de no menos atractivo, hay sobrados, alimentos sanos y nutritivos; buena temperatura; en una palabra, cuanto puede apotecer el más exigente,—si es moderado—tenemos en Valmaseda,

Ya sé que no todos están conformes con estas apreciaciones, y que no faltará quien al leerlas piense que no son espontáneas.

Pero á esos tales contestariales yo, que en este mundo todo es relativo, y que las exigencias de cada uno son halagueñas y gratas, siempre que sean refrenadas por la voluntad y esta no vaya en sus pretensiones más allá de lo razonable.

Con esta restricción, es indudable que Valmaseda resulta un centro de bienestar envidiado.

Algo falta, sin embargo, para completar esa ventura que hé trazado á grandes rasgos.

Y de ello quizá me ocupe en números sucesivos.

Por hoy limitémonos á cantar las exce-

lencias, al menos aparentes, que rodean á la vida valmasedana.

Indiscutiblemente existen, siquiera sean proporcionadas á las aspiraciones modestas de los que tenemos por imperiosa necesidad que ganar el garbanzo vil á costa de nuestro trabajo.

Para los que á ello estamos sentenciados, no hay otra amargura, que el temor de que algún día aquél se ahuyente de nuestros fogones.

Mientras esto no suceda, mientras el panadero llame á las puertas de nuestras casas con sonrisa de hombre complaciente, mientras el casero no ponga cara hosca precursora de un desahucio más ó menos enconado, mientras todo esto no ocurra y podamos oír semanalmente los acordes de la chifla y del tambor, en la consabida diana de los domingos, seremos felices, sin que nos importen un bledo las recepciones de la marquesa de Squilache, ni los cotillones de la Embajada China.

REMEMBER

Ni el curso del tiempo,
que roe y socava,
arrancar de mi mente ha podido,
mi muerta adorada,
el recuerdo de tus manos frías,
el recuerdo de tu yerta cara.

En mis horas tristes,
en mis horas largas,
cuando el ojo del día se cierra
y su luz se apaga,
aquél frío mis venas recorre,
mi sangre coagula, hiela mi alma.

¡Ay! que triste y solo
desde que me faltas,
errabundo marchó y no sé donde
colocar la planta

¡que eras mi bien y te fuiste, que eras
mi amor, mi dicha leda y te marchas!

X

La escultura pagana y la cristiana

III

(Conclusión)

Recordando lo que decíamos al hablar de la escultura pagana, fácilmente se comprende la distinta impresión, que en nosotros causa el examen y estudio de ambas clases de esculturas; la impresión de la Venus de Milo, no llegaba al alma, radicaba en nuestro cuerpo y allí se detenía sin trascender, siquiera fuera levemente y sin intensidad, á nuestra alma; la cristiana por el contrario produce una sensación de entusiasmo y alegría que radica en el alma, embargando toda ella de un dulce sentimiento de placer indescriptible.

Pero no se crea por eso que la escultura cristiana carece de una ejecución primorosa y acabada; todo lo contrario; la ejecución de la escuela cristiana, es delicada y primorosa, sin llegar á aquél grado de perfección que se advierte en las grandes obras de arte de los escultores griegos. Y no podía suceder de otra manera; el fondo y la forma deben caminar unidos sin separarse jamás, pues si así sucediera la obra artística dejaría de serlo, confundiendo con otro género de producciones, que no han tenido la honra de ser estudiadas por los eruditos.

La famosa escultura cristiana «La Iglesia», es un modelo de ejecución y una obra de delicado gusto artístico. Se halla asentada sobre un pedestal, con la Cruz en una mano, y el Cáliz en la otra, como indicándonos el valor de éstos emblemas, y que ella es su fiel depositaria y defensora; por esto tal vez, su figura es digna y noble, sin ser altanera, y en su rostro se adivina la firmeza y seguridad del que lucha por el triunfo de la justicia y la verdad, apoyado en una divina promesa. Contribuyen á aumentar más sus perfecciones lo delicado del ropaje y la elegancia del plegado del mismo, cosas ambas difíciles de conseguir.

Cognac Barbier

A nuestro juicio las principales y esenciales diferencias entre una y otra escuela son: la mayor perfección de la forma en la escultura griega, y la mayor suma de cualidades morales que se notan en la cristiana. La primera carece de alma, la cristiana la tiene.

Esto se comprende fácilmente, el pagano, excéptico, sin gran confianza en la virtud y poder de sus dioses, no puede comunicar á sus obras ese calor y ese entusiasmo que no siente dentro de sí; el cristiano por el contrario, atraído por las solennidades enseñanzas de la religión, quiere comunicar á sus obras algo de ese espíritu que siente y se agita dentro de su ser, é imprimir así un sello personalísimo á su obra que representara lo que á él le anima, lo que á él le entusiasma, lo que á él le seduce.

En resumen, ambas esculturas deben sus diferencias, á las diferencias que existen en los genios que las produjeron; es la diversa paternidad lo que las distingue y diferencia, el artista cristiano, engendrará esculturas llenas de fé y de sentimientos religiosos, ó lo que es lo mismo esculturas cristianas; el pagano, dará vida á esculturas excépticas, sin sentimiento alguno moral y dignas de estudio, únicamente por la belleza extraordinaria de su cuerpo, por la desenvoltura en los ademanes y por su expresión activa y desdenosa.

¿Cuál es su diferencia? El ser, ó el no ser, el yo ó el no yo, el alma ó una materia inanimada, es decir, la nada.

HÉCTOR

A orillas del río

Hace unas tardes me encontraba descansando de mi paseo, en uno de los parajes más deliciosos bañados por nuestro río, al cual daba la luz crepuscular un tinte especial, cuya infinita melancolía transmitía al espíritu una dulce sensación y convidaba á absorberse en profundas meditaciones. Dado mi estado de ánimo, lo primero que acudió á mi mente fué mi tema obligado, el amor; amor ó lo que para mí es casi una quimera, porque lo deseo con las mismas ansias que el caminante del desierto desea llegar á un oasis donde pueda satisfacer su hambre, saciar su sed y descansar de las fatigas de la jornada, y lo busco lo mismo que se busca esa utópica felicidad, vano ensueño de los mortales.

Todo esto me hacía pensar en que era yo un verdadero caminante en el desierto de la vida, porque he observado en mi espíritu algo que en lo moral se asemeja al fenómeno físico del espejismo y como el caminante del desierto ve algunas veces, he visto yo también, un oasis, mi oasis ideal, mi oasis soñado, y cuando creía que iba á llegar á

él á templar mis ardores, satisfacer mis deseos y mi hambre y saciar mi sed, la visión del oasis se esfumaba y yo continuaba mi penosa caminata desesperanzado, fatigado, hambriento y sediento é impulsado solamente por algo que pudiera llamar espíritu de conservación.

Y al continuar así divagando, mi vista se fijaba en las aguas, sintiendo su tenebrosa fascinación y una especie de fuerza que me impulsaba á sumergirme en ellas, para buscar en su fondo ese algo que es mi constante preocupación y sin el cual siento un vacío terrible.

De pronto me imaginé que de las aguas surgía una figura femenina, de incomparable belleza; la perfección de su rostro y el admirable contorno de sus líneas, superaban á todo cuanto yo había visto é imaginado; vestía el clásico traje griego de color verde como el de las aguas de donde había surgido, con adornos de un metal desconocido cuya brillantez era asombrosa; ceñía su preciosa cabellera negra una diadema del mismo metal, que parecía rodearla de una aureola, verde también.

Lenta y majestuosamente caminaba sobre las aguas hacia mí; yo la contemplaba extasiado, creyendo haber encontrado el hada de aquellos lugares. Pocos pasos antes de llegar, con una voz cálida, llena de suaves inflexiones y cuya infinita dulzura me hizo estremecer de placer, murmuraron sus labios una palabra: Esperanza.

Desperté de mi ensueño; ya había anochecido, y detrás de mí percibí ruido de pasos y voces; eran dos jornaleros que, azada al hombro, regresaban á sus casas. Oí decir á uno de ellos:

—Pos mía que más di hora y media hace que estaisentau, esi yá ganau güen jornal esta tarde, zen qué estará pensando? Paice an bubarru.

Vuelto á la realidad, emprendí el regreso al pueblo y durante el camino recordaba las últimas palabras del aldeano, y me hacía gracia el simil porque durante el tiempo que estuve á orillas del río debí tener por mi actitud, alguna semejanza con el clásico pajarraco que pasa las horas muertas en las copas de los árboles, aunque al *bubarru*, como le llamamos por aquí, lo que menos le preocupará seguramente será el amor.

SPLÍNICO

GOTAS...

Sobre los gaditanos ha caído una plaga horrible de mosquitos, que tiene atemorizados á los calvos.

Hasta el punto de que se abstienen de entrar en todos los sitios donde por obligación ó por cortesía hay que descubrirse.

La verdad es que tal plaga resulta una

calamidad que debe preocupar la atención del Gobierno.

Entiendo que es preciso
sin vacilar
dictar una Real orden
y declarar
á los calvos de Cádiz,
(con mi sanción)
caballeros cubiertos
sin excepción.

De lo contrario llegarán á parecer sus cabezas, con el tiempo, estercoleros.

—o—

¡Horror! Al dejar caer mi pluma la anterior *gota*, se desplomó sobre la cuartilla el férreo cuerpo de un mosquito.

Dió sobre ella unas cuantas vueltas, levantó el vuelo y silenciosamente desapareció.

No sé si yo le interpretaría fielmente.

Pero presumo, que era un emisario de sus colegas de Cádiz, que vino á anunciar la próxima visita de una bandada de tan apreciables insectos.

Tal visita no me extraña, porque... no, no me lo callo porque sin duda ha sabido que me estoy quedando calvo.

Lo cual tengo á mucha honra confesar, máxime si se dictase esa Real orden.

—o—

Esta si que es gorda.

Ahora resulta que el enfermo del Hospital de la Princesa de Madrid, que nombró heredero de su fortuna, de 80.000 duros, al médico que le asistía y más tarde á otras varias personas que le rodeaban, estaba casado, nada menos que, con D.^a Paula Martín, quien reclama tal herencia.

Pero hombre; qué bromas tienen algunos agonizantes.

Seguramente que el amigo Herreros, causante de la herencia y de los disgustos, quiso demostrar en sus últimos momentos su buen humor, é ideó este conflicto, para ver si lograba que se rompieran, á su presencia, las narices los aspirantes á sus cuartos.

Pero murió y no logró su propósito.

Ahora procede, á mi juicio, que sin más contemplación vayan al hoyo á pedirle del hecho una explicación, y si el muerto no responde ó se les niega á escuchar, que le saquen de la fosa y le obliguen á testar.

O si ya lo hizo, que repita el acto deshonorando á su viuda por importuna.

—o—

Diálogo entre menegildas, tomado desde un portal:

—Tienes novio, Celedonia?

—Sí

—¿Qué es?

—Es sacristán.

SERVICIOS PÚBLICOS DE VALMASEDA

FERROCARRIL DE SANTANDER Á BILBAO

Salidas de Valmaseda

7,20	combinación en Aranguren para Santander y Castro y Bilbao
10,35	id. » id. » Castro.
13,30	id. » id. » id. y Santander id.
16,55	id. » id. » Santander á Orduña.
18,20	id. » id. » Castro

Llegadas

10,05	en combinación con Castro-Urdiales
13,07	id. Santander y Norte Bilbao
16,10	id. Castro
18,01	id. Santander id.
21,01	id. id. id.

Tiene Oficina de Telégrafos y por ambas Estaciones ferroviarias Teléfono público en combinación con las líneas del Estado y para toda la península.

TELÉGRAFOS

Servicio.—De 8 á 12 de la mañana
id. — « 3 á 7 de la tarde.

CORREOS

Correspondencia detenida por desconocerse quienes sean los interesados.

Cipriano Prieto.

Julia Echárrri.

Lucio Callón

Postal.—Dirigida á Dolores, Valmaseda.

Id. id. á Maria Vargoitia

Periódico id. á Martin Belloan. á Burgos.

FERROCARRILES DE LA ROBLA

Salidas de Valmaseda para Bilbao

Mixto número 13 á las 9,13

id. « 15 « 14,10

id. « 1 « 18,12

Llegadas

Mixto número 10 á las 7,36

Correo « 2 id. 9,17

Mixto « 12 id. 11,21

id. « 16 id. 17,48

NOTA.—El tren mixto núm. 10, circula solo los sábados.

TOMASITA

Novela de Jesús Cadenas y Cadenas

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Fernando Fé
Victoriano Suarez
Adrián Romo

BILBAO

Librería Moderna Id. de Fuentes
Id. de Villar Id. » Elcano

VALLADOLID

Librería de Jorje Montero

SANTANDER

Librería General

LEÓN

Maximino A. Miñón
Mariano Garzo
Román Suera

BURGOS

Librería de Hijos de Rodríguez

CASTRO-URDIALES

Librería de Eduardo Sertucha

BENAVENTE

Librería de Ignacio Martín Gallego.

PORTUGALETE

Mariano P. Escartín

VALMASEDA

Librería de Benito Hurtado
» » Martín Sánchez
Miguel Martínez Lecha

PRECIO: DOS PESETAS



Luis González

Comisionado, con depósito de las mejores máquinas para coser y bordar, á plazos y al contado.

Se admiten máquinas viejas á cambio de nuevas, pagando por las viejas, más que ninguna otra casa.

Se hacen reparaciones en toda clase de máquinas, á precios económicos; se venden agujas y piezas para las mismas;

Correría 30, VALMASEDA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

Agustín Tejedor

Novedad y gran Surtido en el ramo de perfumería.

Plaza de San Severino, núm. 13.

IMPRENTA Y LIBRERÍA

DE

Benito Hurtado

Valmaseda

Precios de algunos trabajos

Sobres impresos de Farmacia, 5 pesetas el millar.—

Id. comerciales, desde 6 pesetas millar en adelante.—

Cartas comerciales, desde 13 ptas.—Facturas, desde 10

ptas.—Circulares, desde 12 ptas.—Prospectos desde 5

ptas.—Tarjetas visita desde 2 ptas. ciento.—Id, comer-

ciales, desde 4 ptas. ciento.—Recordatorios de defunción

desde 11 pesetas, Id.—Recetarios médicos, desde 10

ptas. millar, en talonarios de cien hojas.

En papelería, librería y objetos de escritorio, se halla

abundante surtido de géneros, á precios muy reducidos.

¿Que por qué Raku vence á todos los socios de la Atlética Vizcaina? ¡Ya lo sé yo!, no debiera decirlo, pero lo digo:

No es por el secreto
que tiene en sus llaves
ya se verá prieto
con los de Arcentales,
estos toman, cierto,
mañanas y tardes,
un tazón repleto
del gran Chocolate
que hace muy selecto

FRANCISCO GONZÁLEZ

Fábrica de Chocolates y Almacén de Ultramarinos, Correría, 1, VALMASEDA.

Disponible